

- MAR. ¡Jesús!  
(Después de leer y dejando caer la carta.)
- PALEST. ¿Eh? ¿Qué anunciará?  
Pues señor, voy á leerla.  
(Coge del suelo la carta y lee lo que sigue:)  
«Soy un pillo, y no me caso.»  
Pues es una friolera.
- MAR. ¡Cielos!
- BALT. ¿Eh?
- PALEST. Aun cuando se esconda  
en el centro de la tierra,  
no descanso hasta encontrarle.  
¡Le he de arrancar las orejas!  
¡Y, ó se bate, ó le asesino!  
¿Burlar á mi hija, á Marieta?  
(¡Yo muero!)
- MAR. (¡Y yo de placer!)
- BALT. (¡Ánimo, chico!)
- RAFAEL. (¡Oh, sorpresa!
- PALEST. (Examinando la carta.)  
«Post scriptum. (Leyendo.)  
¿Y bien?
- MAR. (Declamando.) Vamos,  
no es tan tuno como piensas.
- MAR. Lea usted.
- PALEST. (Leyendo.)  
«Antes de partir  
dejé pagada la cuenta  
de la comida!...» Esto ya  
es otra cosa.
- MAR. (¡Resuelta  
estoy!) ¡Já! ¡já! Dice bien.  
Celebraremos la fiesta  
en su nombre.
- VIRG. ¡Eso es!
- PALEST. ¡Magnífico!
- BERTA. ¡Aprobado!
- PALEST. ¡Buena idea!  
¡Brindemos porque reviente!
- MAR. La comida está dispuesta.
- PALEST. ¿Se figuró el liber tino  
que su conducta rastrera